

Capítulo **3.8**

Una aproximación a los elementos motivacionales en la asignación del Park'aaba' (apodo) en lengua maya en X-Hazil Norte

Ismael Eliezer Tun Canul
Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo

<https://doi.org/10.61728/AE24120166>

U Yóolil

Ichil u k'ajóoltikubáaj yéetel u kéetbisikubáaj u kajnáalilo'ob X-Hazil Norte ku t'aniko'ob mayae' ku táakpajal junmúuch' suukbe'enido'ob yéetel t'aani' u ti'al u chíikbesik u k'a'ana'anil. Le ts'úiba' ku natsi'kubáaj u na'at le nu'ukulo'ob ku táakpajalo'ob le ken ts'áabak jump'él patk'aaba' ti' wa máax ichil le kaja'. Le xak'al xooka' ku jít'il yéetel wa jayp'éel tsikbalo'ob. Le ba'axo'ob yéetel ku jéelpajal u yila'al bix juntúul máak yéetel u láak' ba'ale' ku k'eexpajal yo'osal u k'ana'anil le ba'ax ku yúuchil wa ku yila'alo'. Le keen pa'atak u k'aaba' wa máaxe' ku ch'a'abal le ba'axo'ob baak'pachtiko' yéetel u baakel le maya t'aan ichil le máaxo'ob kamilo'.

Resumen

En los procesos de identificación en el dinamismo de las relaciones interpersonales entre los mayahablantes de X-Hazil Norte participan un conjunto de elementos culturales y lingüísticos que responden a una necesidad expresiva. En este escrito se aproxima a comprender los recursos más representativos que coadyuvan a estimular la asignación de apodos en esta comunidad. Este texto se teje con una serie de tsikbalo'ob (diálogos) con interlocutores de diferentes edades. Los elementos que sirven de referente para moldear a la personalidad de un sujeto con un agente externo varían de acuerdo con una circunstancia significativa. Al denominar a una persona con un *patk'aaba* participan mecanismos que son componentes de la realidad circundante y poseen rasgos intrínsecos a la lengua maya en relación con su entorno social.

Introducción

En el mes de enero del 2020, unas semanas antes de que los medios de comunicación esparcieran el anuncio oficial sobre la inminente propagación de la enfermedad del COVID-19, me encontraba un lunes en la comunidad de X-Hazil Norte como a las cuatro y media de la mañana averiguando la forma de poder llegar a la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. En aquella ocasión mientras doña *Sonaj* (Secundina) se preparaba para subir a la camioneta que iba a Felipe Carrillo Puerto, tratando de observarme, inmediatamente preguntó al aire quién era yo y porqué iba con ellos a esa hora de la madrugada. Enseguida su nieto le contestó que yo era *turkij... turkiyáaj*, mencionó. En un intercambio continuo de palabras, ella seguía sin reconocermelo puesto que aún no amanecía bien -a lo mejor le pareció raro, pensé- y contestó en tono de pregunta: *máaxi'/ ¿quién?* Su nieto un poco frustrado intentó explicarle de nuevo apuntando con la mano izquierda hacia el este en dirección a mi casa, diciéndole: *wela u iijo don Jaas/abuela es hijo de don Jacinto*. Ella sonriente con asombro intentaba asegurarse preguntando otra vez: *áan chan jgoordóoj, utsi ka'anaj/ ¡ah! ¿Gordito?, ya está muy alto. Sí, le dice el joven*. Hubo un suspenso en el diálogo que mantenían donde yo había pasado a ser una tercera persona que esperaba su turno para contestar en algún punto.

Entonces, sentí el deseo imperioso de involucrarme e intentando no perder el hilo de la conversación como ahora lo hago con el lector, le comenté que debía llegar a mis clases a la ciudad de José María Morelos. En el transcurso del camino al anotar esta escena donde al parecer dos personas tenían diferentes conceptos de mí, empecé a reflexionar en las experiencias que había vivido en la comunidad vagando un poco en mis recuerdos; por primera vez cuestionaba la razón de haberme abstenido a responder la primera pregunta sobre quién soy, ¿acaso por pena a responder que soy Eliezer sonando muy formal? ¿no sabía con qué nombre identificarme de los que sí o no me gustaban?, o ¿temía que no reconociera mi nombre propio con el que nunca me habían identificado?

A raíz de esta introspección me volví más consciente en torno a este fenómeno y me di cuenta de que mis coterráneos nunca ni de broma me habían dirigido la palabra con mi nombre propio, pero podían identi-

carme con *patk'aaba'ob* (apodos) como *Garcyáaj*, *Gringóoj*, *jpropéej* y *gregoriúj*. Cada uno con retazos constituidos por experiencias que narran las oscilaciones de mis identidades sobre quién he sido, he hecho, cómo he sido y soy en diferentes sectores externo e internamente de mi comunidad en las actividades diarias y relaciones que he mantenido o no con la población en general. Esta narrativa es un capítulo de mi tesis que escribí y defendí para obtener el título de Licenciatura en Lengua y Cultura. Se teje con una serie de *tsikbalo'ob* (diálogos en lengua maya) con mis interlocutores de diferentes edades y cada interacción se efectúa en varios sectores de la comunidad y del entorno inmediato de las personas que me obsequiaron parte de su valioso tiempo.

Desarrollo

El viernes 20 de marzo, prácticamente dos meses después de haber tenido una larga conversación con doña *Sonaj*, no me quedó otra alternativa más que regresar a mi comunidad debido a que las clases presenciales a nivel nacional se habían suspendido repentinamente. Los días transcurrían y las experiencias con aquella curiosidad seguía apareciéndose con diferentes matices y formas. Con decir que una tarde mientras charlaba con los amigos de la comunidad, un señor de edad avanzada salió a atrapar sus pollos que andaban debajo del poste de luz que en frente de su casa. Aquel hombre logró juntar las gallinas en un bote, y justamente cuando entraba en su hogar, alguien venía con una moto en la parte norte de su terreno. Uno de los muchachos empezó a reírse de lo que estaba sucediendo, hasta aplaudía como si el movimiento de Antonio le causaba mucha gracia; supe que se burlaban del utensilio que utilizaba para atrapar a las gallinas. Pero no, de pronto uno de ellos dijo: “el *si'is ok* (clueca) escuchó que estaba viniendo el *ch'amak* (zorro) y salió por sus crías”. Todos se rieron al unísono... e “insultaban” para felicitar ese buen chiste.

Sin embargo, el zorro, como ellos lo nombraban, venía hacia nosotros. De pronto cada uno de los jóvenes bajaron la voz y disimularon que solo estábamos en una charla normal. “Eventualmente, los zorros en la comunidad de X-Hazil Norte atacan a las gallinas”, dije. Modesto, el mayor de todos los que formaban el grupo, puntualizó que “aquí, todos tienen

apodos, aunque alguien piensa que no tiene, sí tiene. Pero no lo saben”. Porque *si'is ok* nunca se puede utilizar mientras su portador está presente, bajo ninguna circunstancia alguien puede dirigirse a esta persona así. Modesto aclaraba que hay apodos que se utilizan para identificar a otros sin que ellos sepan, porque los *patk'aaba'ob* según él, “se merecen”. Estas últimas palabras que dijo me dejaron pensando; el vocablo merecer denota por una parte un efecto positivo, y por la otra, una influencia negativa.

Generalmente X-Hazil, alrededor del mediodía hasta las cinco de la tarde no hay mucha gente en las calles ni en los espacios deportivos. Aunque existen personas que prácticamente pasan todo su tiempo fuera de sus casas, uno de ellos es Modesto apodado como *jmáan* (El que anda) porque siempre está de un sitio a otro en el centro del pueblo, a veces cuando “anda” mucho llega días después a su casa. A él lo encontraba siempre en los pasillos de la escuela primaria en las tardes o en el terreno de agua potable cuando yo salía a recolectar datos para mi investigación, varias veces estuvimos charlando en lengua maya sobre temas relacionados a sus trabajos sobre albañilería, sus amoríos cuando estaba más joven, estilo de vida y sus experiencias en la comunidad durante su infancia. En muchas ocasiones también me contaba lo que le hubiera gustado estudiar si hubiese tenido la oportunidad. A través de esta cercanía que había construido con él, generamos un ambiente de confianza:

—*Pero ba'en ku ya'ako'o a jchi'ikij.*

—*Pos úuchile' t'ilchalaken ka'anaj, ka'a jp'áat ten. Bey wa bek'checho' uts a jáan na'akal k'ab che'.*

—*Mun p'ujkecháaj.*

—*Ma'tan pos bey úuchik ch'újilo'. In wa'ake' asta su'ulak u ya'alo'o in jach k'aaba'. Yaan k'iine' asta ku ya'ako'ob in tikin chi'ikij.*

—*Ma ka wu'uyki'.*

—*K'as su'ulaken in wa'al a Modestoil*

—De porsí wa miná'an a patk'aaba'e' u k'áat u ya'ale' man wooko ichilo'on.

—Láaj yaan u k'aaba'ob de beyo'. Ej Robertoe' jsyete bidas (El siete vidas) u ya'ala'ati' bejla'aje'.

—Ba'axten, ba'ax tu meetaj

—Meen mun ch'éenej u máan yet u moto, tso'oke' ya'ab puulu ts'o'ok u lúubu, cada óol u kimi. Chen ila'ak kaajeje' jsyete bidas!, ki u ya'ala'a ti'. K'as bey jmiise'

—¿Mun p'u'ujlájaj?

—Ma' táan, chen ku che'ejtik.

—Pero ¿Pero por qué te dicen tejón?

—Pues hace tiempo andaba de árbol en árbol y me lo pusieron. Si estás flaco fácilmente puedes trepar un árbol.

—¿No te molesta?

—No, pues si así crecí. Creo que hasta tienen pena para llamarme en mi nombre real. A veces hasta me dicen el tejón seco.

—¿Lo has escuchado? ¿verdad?

—De hecho, me da un poco de pena llamarte Modesto.

—Aquí si no tienes apodo quiere decir que no formas parte de nosotros. Todos tienen nombres así. En la actualidad a Roberto le dicen El siete vidas.

—¿Por qué? ¿Qué hizo?

—Porque todo el tiempo anda con su moto, y además de eso, varias veces se ha accidentado y casi se muere. Cuando lo ven en la calle le dicen: ¡Siete Vidas! Se parece a los gatos.

—¿Y no se molesta?

—No, simplemente se ríe.

En el curso de este tsikbal, mi curiosidad incita Modesto a rememorar su infancia, él se sitúa en un marco temporal para formular su respuesta y acude a un entorno que le otorga los recursos para encontrar los elementos que configuraron su *patk'aaba'* a través de sus recuerdos. *Chi'ik* nace a través de una analogía relativo sobre su capacidad para subir a los árboles como un requerimiento que responde a necesidades que demanda los tipos de trabajo del lugar. Por ejemplo, existen matas como la guaya que alcanzan una altura de aproximadamente de 12 metros de altura: saramuyo, coco, guayaba, mango y nance se necesita de experiencia para poder bajar sus frutas.

La apariencia física y la habilidad para trepar los árboles son las bases que sirven para compararlo con los rasgos del tejón. Para entender mejor su explicación, Modesto también da testimonio de su perspectiva sobre el apodo de sus conocidos, en este caso, de Roberto, un joven al que actualmente lo nombran *jsyete bidas* (El siete vidas). El hecho de haberse accidentado varias veces con su moto lo posiciona en una circunstancia donde existieron en un momento determinado varios elementos de comparación relacionado a la creencia en la comunidad de que los gatos poseen siete vidas, y de esta forma, se gesta su *patk'aaba'*.

—*Deste jtaalech waye' sáamej...*

—*Ma e david te'a' bejla'aje' jpu'.*

—*Ba'en*

—Tumentun u ijo e don *payisaj* *davide' jpu' ka'achij ts'ooke' xbarbi xan, ba'ale' mae ka'a taaj u dabbij xripyoe' ma'a úuchlaje' mix máak a'ak u david, xglen wa ma'e' paal de jpu' wa keex xbarbi. K'as jela'an ka'a t'a'ankech bey u jee máake'*

—*Máax ts'áaj u k'aaba' beyo'*

—*U yet paalalij.*

—*Ba'en xbarbi túun*

—*Tumeen ka'a bin xook tepiche' jbo'on u pool menú kunyadoj, la'en, u chen maas ts'ooke' bejlae' jruubyoj u ya'ala'a ti'.*

—Desde que llegas aquí, ya...

—Si ese David de allá hoy en día es *jpu'*.

—¿Por qué?

—Porque el hijo de don *payisaj* que se llama David también era *jpu'* y también *xbarbi*, por eso cuando vino David de Francisco I. Madero no tardó y empezaron a apodarlo *xgleen*, *paal de jpu' o xbarbi*. Es raro que te llamen de la misma forma que otra persona.

—¿Quién lo nombró así?

—Los niños de su edad

—¿Y entonces por qué – le dicen- *xbarbi*?

—Porque cuando fue a Tepich su cuñado le pintó su cabello, por eso incluso hoy le dicen Rubio.

Existe una tendencia para identificar a las personas que vienen de otros

lugares con la finalidad de visitar temporalmente X-Hazil Norte o para quedarse a vivir ahí. Hay algunos casos de personas provenientes de otras comunidades y del estado de Tabasco y Chiapas que cuando se establecieron en este poblado, les asignaron apodos como símbolo de aceptación. Este es una tradición que se da por diferentes motivos. Jpu' y xbarbi son representativos para ejemplificarlo. Saqueo es un joven que apenas se graduó de la preparatoria y sus conversaciones aportaron para comprender las razones de estos dos apodos. Él trataba el tema de manera humorística, mientras me explicaba sus experiencias se reía varias veces de lo “raro que te llamen de la misma forma que otra persona”

Saqueo asevera que cuando una persona desconocida llega a la comunidad inmediatamente tratan de verlo como alguien parecido a alguno de ellos o que tenga algún rasgo que se asemeje a los otros. En esta búsqueda de semejanza e intención de comparar, subyacen motivos elementales que contribuyen a generar un signo lingüístico, no solo existe la tendencia de crear una designación de la palabra como imagen acústica sino también moldear simbólicamente la imagen del individuo para reconocerlo e incluirlo/excluirlo. En la fluidez de la conversación, David de Xripyo (Francisco I. Madero) ya es David de X-Hazil Norte para ellos, porque todos los apodos de jpu' se le asignaron a él. Estos *patk'aaba'ob* son asignados por poseer nombre propio igual.

Al estar presente en los hogares de mis interlocutores me di cuenta de lo normal que es nombrarse con nombres como *kay* (pez), *péepen* (mariposa), *ooch* (zarigüeya), *k'oxol* (mosquito), *ch'üch'* (pájaro), *sinik* (hormiga) y otros usados en los tratos interpersonales. Esto también ocurre de manera natural entre los niños fuera de casa para socializarse en los espacios deportivos que apenas se habían construido. Entre algunas familias casi todos los integrantes poseen al menos una forma particular de llamarse mayormente con nombres de animales. Así lo describe Agustina:

—*Mae' jsooro te'ela'... jsoro ki u ya'ala'a ti' men jyoni*

—*Ba'en a tuklik bey u ya'ak ti'o'*

—Meentun e *j-antono'* bey u *t'anik e soorojo'*, myentrase' e paalo' ma'ak ku yu'ubik bix u ya'ala'aj ti' beyo', la'atene' ma' saajak u ya'ati'i'.

—Ba'axten ku ya'ala'aj u *ch'amakil tumeen le máako'ob waye'*

—Tumentúun *úuchile'*... bey jach suuk u bisa'alo'ob ich u koolo'obo', leti'e' suuk u meentik bix t'aane *ch'amako'*, ka'ach tu paalile' jach yoojlu meentej. La'aten túun tak bejla'aje' bey u t'a'anlo', pero chen kaasi nukuch máak a'ak ti' beyo'. Ahora le paalalo'obo' jsooro u ya'ako'ob ich español. Ts'o'oke' u túun xan u yúuts'ine' u k'aaba'e' j-áak, e je'elo' tak walkile' bey u ya'ala' ti'o'.

—Zorro de allá... *jyoni* lo llama El zorro.

—¿Por qué piensas que lo llama de esa forma?

—Porque don Antonio así llama a zorro, el caso es que el niño ha escuchado cómo lo nombra. Por eso no siente temor para llamarlo así.

—¿Por qué la gente de aquí le dice *ch'amak'*?

—Porque hace tiempo... su papá acostumbraba llevarlos a la milpa, y solía hacer el sonido que hacían los zorros, de niño no dejaba de hacerlo. Por eso hasta el día de hoy lo llaman así. Pero casi solo las personas mayores lo nombran así. Ahora los niños le dicen El zorro en español... y también tiene un hermano que se llama tortuga, ese en la actualidad lo nombran así.

La infancia de *jsooro* (zorro) está determinada por una serie de circunstancias que lo rodean: el estilo de vida, el trabajo de campo, las personas, el contacto con la naturaleza (flora y fauna). La agricultura es la principal actividad productiva entre estas personas para generar el sustento familiar, por esta razón están en constante interacción con el medioambiente: la tierra, los animales, plantas y árboles, así como el bosque que es el medio

natural más utilizado para crear milpas y parcelas de pitahaya, hortalizas, y otras prácticas agrícolas que contribuyen a la dieta diaria. *Ch'amak* se adscribe en un contexto social donde los trabajos en el día a día requieren de una conexión íntima y acceso a los recursos naturales.

—*Béeykili'áaju t'anikubáaj e máako'ob tíun desde úuchi waye'*

—*Ay pal elo' béeykili'o'... pos bey sunkilo'.*

—*Kuxe piquino', ba'axten ku ya'ako'ob u karnasi, bey u yiko'ob nojoch máak in wa'ak astaje'.*

—*Pal wa ka wil otsi animas karnase', si jach táan wik u yich le jpiikino' si leti'. Ma'ak chen lek u k'ajsa'al otsi, matikáaj ku taasik xan u k'í'ik'el xan. Jach xan táaj beyo' tak u chen xúmbal.*

—*Máax chun u t'anik beyo'*

—*U mamáa yéetel u papáa, ka'aj uya'ab me u yet palalilo'obe' ka'aj chun u t'a'anal beyo'.*

—*Jaaj, si kin wu'uyik, jkarnas ki u ya'ala'a ti'e', ¡ey! Ki xan u chen ya'alik.*

—¿La gente de aquí siempre se ha nombrado así desde hace tiempos?

—Ay niño, ha sido siempre así... es una tradición.

—¿Y a piquín? ¿Por qué le dicen *Karnas*? Pienso que hasta imaginan que es una persona de edad avanzada.

—Niño, si vieras a difunto *karnas*, cuando observas a Piquín podrías decir que es el mismo. Quizá solo es para recordarlo, porque también es su pariente. Se parece mucho a él hasta su forma de caminar.

—¿Quién empezó a llamarlo así?

—Su mamá y su papá, cuando lo escucharon los niños fue ahí cuando empezaron a hablarlo así.

—Es cierto, lo he escuchado. ¡*Jkarnas!* le dicen. Y él contesta: ¡Ey!

La creación de este *patk'aaba'* está motivada por una serie de elementos proporcionados a través de la interconexión con el contexto, en este caso, el referente principal es el aullido de un zorro. Generalmente estos animales andan produciendo sonidos en los alrededores de las milpas mientras buscan algún tipo de comida. Según el *tsikbal*, Gabriel intentaba producir un sonido similar al aullido, esta experiencia, marcó decisivamente su vida en un momento dado y quedó registrado, en una palabra. Es así como los estímulos elementales surgen en el lugar, escondidos en alguna parte de los rincones de la memoria compartida por los miembros de esta comunidad y del vínculo con el espacio natural.

Nombrarse a través de los apodos ha sido una tradición que se ha transmitido desde varias generaciones en X-Hazil Norte. Los testimonios de la gente adulta lo confirman en las líneas discursivas del *tsikbal*, los padres de familia tienden a asignarle nombres a sus hijos no con términos que se refieren en este caso a animales o personajes famosos de la televisión sino con sus antepasados, por ejemplo, puede ser el hipocorístico o nombre de algún familiar, un amigo, o a alguien que fue eminente en la población, a quien se pueda recordar a través de sus rasgos distintivos en semejanza con otros. En una conversación casual doña Timotea me contaba:

—*Ba'axten ts'áab u patk'aaba' de xbaarbiij*

—*Meentun e jpu'o' tu bonaj u pool de chak, como que e Xbarbi de ku cha'anta'ale' chak u poole' ka'a xíik a'ala'ab ti' de beyo'...matikáaj k'a tu ts'o'oksaj u xook primariae' bin u xok u secundaria Tepich como que te an u kúike', ma'ak te' tu yilaj tun yaan máak ku bonik u pool de beyo'. O byen u cunyado jbon ti'. K'aja'an ten ka'aj sunaj waye' ya'ab paala seen che'ejtik. Ku su'ulak-kúunsa'al chen chan jóok'ok.*

—*Meena k'aas sak xan u wíinklij.*

—*Jaaj, ma ka wiki', k'as weero, si la'en ku burláajta'aj*

—¿Por qué lo apodaron *xbarbiij*?

—Porque *jpu'* se pintó su pelo de color rojo. El color del pelo de la Barbie que se ve en la televisión es de color rojo, por eso lo apodaron así. Y fue porque cuando terminó de estudiar la primaria se fue a Tepich a la secundaria, además ahí vive su hermana. Y creo que ahí vio que había gente con el pelo pintado. Quizá su cuñado se lo pintó. Recuerdo que cuando regresó muchos niños se reían de él. Le hacían pasar vergüenza cuando al fin decidía salir.

—¿También es porque se ve medio güero?

—Sí, ¿Lo has visto verdad?, es medio güero y por eso lo burlan.

En este contexto, en el proceso de configuración de *jkarnas*, una parte de los recursos motivacionales ya solo se encuentran en el imaginario compartido del difunto Encarnación sobre sus cualidades físicas y sus movimientos corporales mientras aún compartía el mundo terrenal con sus conocidos. En esta conversación, doña Timotea se quedó mirando unos segundos por un lado de la ventana de la casa de su hijo con asombro como si observara de lejos a alguien, recordaba las cualidades corporales de Encarnación. Estos elementos se evocan a través del recuerdo que se tiene de este personaje y se relaciona con el parecido que posee el otro sujeto que comparte estas características físicas. De algún modo, Encarnación está presente en el imaginario de su pueblo y “encarna” a través de su apodo en Alexis según esta concepción.

Entre los niños y jóvenes la asignación de apodosos es una actividad muy recurrente, una persona puede poseer varios, pero cada uno responden a circunstancias específicas. Por ejemplo, un adolescente suele tener un

patk'aaba' entre sus amigos para referirse a él con humor, sus hermanos mayores para dirigirse a él con cariño, y con la gente que generalmente le atribuye un carácter despectivo o le reprueban alguna actitud que se considera imprudente en el comportamiento o habla. A veces los niños poseen diferentes sobrenombres en los espacios como el hogar, la escuela, la iglesia, y el centro de la comunidad por el hecho de pertenecer a un grupo que los conoce e identifica como seres sociales que comparten características comunes o no. En la fluidez del siguiente tsikbal con Gricelda se reflejan varios apodos asignados a un individuo que forma parte del entorno social de mis interlocutores:

—*Ba'axten ts'áab u patk'aaba' de xbaarbíj*

—*Meentun e jpu'o' tu bonaj u pool de chak, como que e Xbarbi de ku cha'anta'ale' chak u poole' ka'a xúik a'ala'ab ti' de beyo'...matikáaj k'a tu ts'o'oksaj u xook primariae' bin u xok u secundaria Tepich como que te an u káike', ma'ak te' tu yilaj tun yaan máak ku bonik u pool de beyo'. O byen u cunyado jbon ti'. K'aja'an ten ka'aj sunaj waye' ya'ab paala seen che'ejtik. Ku su'ulak-kúunsa'al chen chan jóok'ok.*

—*Meena k'aas sak xan u wíinklij.*

—*Jaaj, ma ka wíiki', k'as weero, si la'en ku burláajta'aj*

—¿Por qué lo apodaron *xbarbíj*?

—Porque *jpu'* se pintó su pelo de color rojo. El color del pelo de la Barbie que se ve en la televisión es de color rojo, por eso lo apodaron así. Y fue porque cuando terminó de estudiar la primaria se fue a Tepich a la secundaria, además ahí vive su hermana. Y creo que ahí vio que había gente con el pelo pintado. Quizá su cuñado se lo pintó. Recuerdo que cuando regresó muchos niños se reían de él. Le hacían pasar vergüenza cuando al fin decidía salir.

—¿También es porque se ve medio güero?

—Sí, ¿Lo has visto verdad?, es medio güero y por eso lo burlan.

David posee distintos apodos, entre ellas está *xglen*, *sebu'*, *rubyo*, *taantor*, *xchak waaj*, *xbaarbi* y *jpu'*. Estos dos últimos son los más representativos entre sus amigos, aunque los demás también son usados en contextos y situaciones muy específicas. Barbie es un nombre femenino, pero para sus conocidos no tiene ninguna diferencia ya sea si se utilizara para nombrar un hombre o mujer, solo es una forma de llamar que ha sido motivada por una experiencia crucial. El color de su cabello y su tez se comparan con los rasgos del personaje principal de la película Barbie, la conjunción de esas similitudes generan las bases para su posterior asignación. Este término se adecua a la morfología del maya como *xbaarbiij* debido a su recursividad y vitalidad. La introducción de palabras nuevas es este idioma es como una integración fonológica y morfo-fonológica. En el caso de estos apodos, el prefijo *x* indica el género femenino y el alargamiento de vocales es una característica muy peculiar en esta lengua.

La población adulta también tiene una forma muy particular de nombrarse en sus actividades diarias al socializarse, a veces, en los trabajos de campo, las faenas y responsabilidades en la comunidad, los tiempos de ocio entre amigos y en la toma de acuerdos familiares. Don Oswaldo me platicaba de uno de sus amigos de esta forma:

—*Ken taak e chan jxiib páak teno' jach ik ooje báaxa t'aan yéte. Yaan k'iine' ku k'as su'ulaktal ken jo'op ik seen a'alik ba'ati'.*

—*Pero wa mun p'uujule' ma'alo' beyo'. nojoch máak e ka wa'ako' masa*

—*Leti', chen u patk'aaba e chan xiibo', pero wa chen ichilo'one' avión ik a'ak ti'. Ma' la'en k seen jomik u yóoli'. Chen ik il je'etu'uxe' kik meetik u juum avion ti'. Pero chen kaasi ich nukuch máak, chen xan wa a áamigóo.*

—Cuando *chan jxiib* (hombrecito) viene a trabajar para mí nos gusta mucho bromear con él. A veces se apena un poco por las cosas que le decimos.

—Si no se molesta está bien así.

—Es un anciano el que dices ¿verdad?

—Sí es, chan jxiib solo es su apodo, pero si solo estamos nosotros le decimos avión. Por eso lo vacilamos casi todo el tiempo. Cuando lo vemos en cualquier parte hacemos el sonido del avión para llamar su atención. Pero solo entre los adultos, especialmente si es tu amigo.

El movimiento corporal entre los mayahablantes de X-Hazil Norte es un elemento fundamental y notorio en las conversaciones. En los tsikbalo'ob se emplea bastante este recurso para complementar el lenguaje hablado. Por ejemplo, mientras mis interlocutores me respondían, utilizaban gestos para explicar sus perspectivas sobre el tema, recurrían al movimiento repentino de la cabeza hacia alguna parte y formaban figuras imaginarias con las manos para referirse a algún lugar o el recuerdo de la cara de alguna persona y movían los dedos para contar números o ubicar algo en el espacio/tiempo generalmente en una acción efectuada en el pasado remoto. La expresión facial también juega un papel importantísimo para expresar las emociones combinado con la comunicación verbal en la que mayormente se alarga las vocales y se sube el volumen y tono de voz para dar énfasis a las cosas. Estos aspectos también son considerados al momento de asignar un apodo como lo explica Abelardo:

—*Béeykili'áa u ya'ala'a ti' e Alex soombijo'*

—*Ma' chen pa'at u k'aaba', meen ka'ache' si ma' bey ya'ala'a ti'i', ka'achile' jsiip. Chen ba'ale' lete' úuch u taal u nojochtalo' ka'a jchúun u ya'ala'a ti' men u yet pa-alalilo'o' beyo', meen utsi bek'ech, ja'a wa'ak chen jo'op' u taa u xiimbale' wa yaan u líubu, pero ma', chen u modo beyo', ma'ak chen u wüinkli beyo'.*

—*Chena tumeen bek'eche' ka'aj ts'áab ti' beyo.*

—*Ma', ma ka wik bix u taa u jütik u yook e soombijo'o' te' teeleje', pero ma wa jach bey xano, chen lek u topo, yaan k'iine' e paalalo'o' waye' chen uts u yik u che'ej-tike'eche'o' xan.*

—*Tin wa'ake wa meen bey u bin byejoe'*

—*Jaaj, in wa'ake' meen jach t'o'ona'an u xiimba xan. Ja, ja, ja, ja.*

—¿De por si siempre le han dicho zombi a Alex?

—No, solo lo apodaron, porque antes no lo nombraban así. Antes le decían *jsiip*, sin embargo, fue cuando fue creciendo le empezaron a llamar así por los demás niños. Porque además es muy flaco. Dirías que cuando camina podría caerse. Pero no, de porsi así es su movimiento corporal.

—¿Y solo porque está flaco lo apodaron así?

—No. ¿No has visto cómo arrastra su pie el zombi de la tele? Pero tampoco es tan así, solo lo burlan por eso. Hay veces que a los niños de aquí solo les gusta reírse de ti.

—Yo pensé que solo porque camina como anciano.

—Sí. Creo también porque camina muy débil. Ja, ja, ja, ja.

El préstamo lingüístico también encuentra cabida en la configuración de los apodos entre la población X-Hazileña. El contacto indirecto de las lenguas (a través de los medios de comunicación: la televisión, la radio y las redes sociales se escucha el español y en algunas ocasiones el inglés) ha aportado de igual forma los recursos para la irrupción de este fenómeno. *Zombie* es un término del idioma inglés y en este contexto se ha adaptado a la lengua maya como *jsoombij* que sirve para referirse a *jsiip* (maderita delgada y hueca). La razón de su asignación es porque el rasgo físico de Alex es un poco diferente a los demás, es muy flaco y por eso sus movimientos son levemente débiles, debido a eso camina como si no tuviese ánimo. Según Abelardo, las características anímicas de Alex y su movimiento corporal sirven de fondo para “asemejarse” a un zombie de las películas de

ciencia ficción. En esta forma de nombrar a las personas encontramos motivos, en ocasiones, un poco exageradas y raras, cargadas de humor, estados de ánimo, así como la influencia los medios de la comunicación en la creación del *patk'aaba'*.

Los recursos que sirven de referente para comparar los rasgos de una persona con un agente externo varían de acuerdo a una circunstancia o experiencia significativa. En algunas ocasiones la apariencia física y las habilidades correspondientes para las tareas cotidianas son relevantes para designar a una persona, en otras, funge de base un nombre propio compartido por dos personas para traducir un *patk'aaba'* a otro (que sirven de inclusión desde la óptica del grupo, pero a nivel personal mayormente es denigrante, dado que se impone). Entre este abanico de elementos motivacionales se encuentra, las cualidades físicas y el movimiento corporales, la forma de las extremidades y el color de piel, el volumen y tono de voz, la expresión verbal y una propiedad o característica imitada de animales. La conjunción de esos elementos contribuye a alcanzar un fin, análogamente también los capítulos abordados, por esta razón en el concluyo con este escrito en el siguiente apartado.

Reflexiones finales

Los *patk'aaba'ob* (apodos) en lengua maya son prácticas que se irrumpen en la cotidianidad evocando recurrentemente la apertura del portal del *óol* (núcleo/corazón) y la conjunción de sus elementos (ánimo, energía, voluntad) proyectados en un proceso en el que se moldea a imagen y semejanza de los referentes naturales, culturales y lingüísticos por analogía incluso de la palabra per se a la identidad del individuo a través de sus características físicas, rasgos faciales, tono de voz, modo de habla, el movimiento corporal, experiencias significativas sobre lo que se dice y no se habla de él o ella, sus secretos e intimidades.

Los elementos que incitan a “amasar” por analogía a la personalidad del individuo consiste en referentes externos que son lingüísticos (nombres propios, hipocorísticos y préstamos) culturales (creencias y modos de vida) y naturales (aminales y algunas especies vegetales) en relación con las experiencias de vida, rasgos, faciales, tono y volumen de voz, modo de habla, el movimiento corporal, alguna discapacidad, por nombre propio

igual y el apodo por sí mismo por su semejanza con otras palabras en ritmo o estructura.

Por último, solo para romper un poco el orden como suele suceder en un *tsikbal* una vez que la confianza se ha generado, es decir, sin un orden formal ni con la intención de formalizarlas, sino con la naturalidad en que se origina un diálogo en lengua maya, sin formalidades u orden aparente, sin un inicio establecido ni una conclusión determinada.

Hoy, en este 10 de diciembre en el regreso al círculo de los míos, doña *Sonaj* se despidió del mundo hace apenas una semana. Sin embargo, aguardo con esperanza que su esencia renazca entre nosotros, que alguien emerja con sus rasgos singulares y sea reconocido con el mismo *patk'aaba'*. Así, reviviremos sus pasos y diálogos, manteniendo viva su memoria en nuestras experiencias compartidas.

TSIKBALO'OB

- Cen Ay, Modesto. (08 de junio de 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.
- Canche Aban, Gricelda. (09 de junio de 2022) *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.
- Che Chable?, Agustina. (10 de junio del 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.
- Homa Che, Timotea. (01 de junio de 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Mayahablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.
- Homa Tun, Saqueo. (05 de junio de 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.

Homa Tun, Abelardo. (05 de junio del 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.

Tun Che, Oswaldo. (17 de junio del 2022). *El Patk'aaba': Elementos Motivacionales que Moldean la Imagen de Persona entre los Maya Hablantes de X-Hazil Norte*. (tsikbal con Tun Canul, Ismael Eliezer). X-Hazil Norte, Quintana Roo, México.